

EL ALBA LERIDANA.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES, INTELECTUALES Y MATERIALES.

Se publica los martes y viernes por la mañana.
Se admiten anuncios á medio real por línea.
La correspondencia deberá remitirse á la Direccion.

Se suscribe en la Librería de D. José Sol, calle Mayor, número 4. y en las de sus correspondientes al precio de 9 rs. por trimestre.
No se admiten polémicas ni cuestiones personales.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS TOMADAS Á LAS 9 DEL DÍA.

Días.	Termómetro centig. al aire libre, á la sombra.	Temp.s correspondientes á las 24 horas anteriores tomadas al aire libre			Barómetro. Milímetros.	Pluviómetros.		Dirección del viento.	Aspecto de la atmósfera.
		Máxima al Sol en grados centígrados.	Máxima á la sombra en grados centig.	Mínima á la sombra en grados centig.		En la azotea Milímetros.	En el jardín Milímetros.		
2.º	5.8º	18.0º	13.5º	1.0º	740 00	0	0	55 N. á O.	Algo nb.*
3.º	5.8º	14.5º	9.2º	1.0º bajo cero.	744,86	0	0	85 N. á O.	Algo nb.*
4.º	1.4º	13.0º	8.2º	5.0º bajo cero.	753 00	0	0	60 S. á O.	despejado
5.º	0,6º bajo cero.	19,5º	7,0º	5,0º bajo cero.	754,40	0	0	79 S. á O.	Algo nb.*

SECCIÓN DE MORAL.

LAS PASIONES.

III.

No son precisamente los estoicos los que adoptando un sesgo desviado han oscurecido para el humano entendimiento la verdadera doctrina sobre las pasiones: otros se han separado tambien de la línea media, apelando con destemplada tolerancia al extremo opuesto, por la permisión del libre é ilimitado desarrollo de las mismas. Soliada la rienda, ya no debía el hombre cuidar de contenerlas y dirigir las; debía antes bien ceder á su impulso y violencia. Partiendo de un grosero panteísmo que no siempre se configura lo bastante para ser de todos notado en la superficie de ciertos sistemas, finjese en las pasiones humanas la voz de Dios, é infiérese de ahí con leve lógica que la felicidad, no solo relativa, sino tambien absoluta, consiste en tener muchas pasiones y muchos medios de satisfacerlas.

Ante una conclusion tan estupenda, séanos lícito preguntar al benévolo lector ¿qué le parece? Por lo que á nosotros toca, no sabemos qué decir: dudamos si sonreirnos, ó abatir nuestra frente, para que no hiera en el rostro tanta miseria y abyeccion.

Si de esta irracional enseñanza nos separára la barrera de algunos siglos, nos guardaríamos bien de exhumarla por miedo á sus nocivos efluvios: la distancia de dos no más, que nos separa de Hobbes y Spinoza bastaría para enmudecer sobre este punto, y saltando por los bellos lunares de Platon, procuraríamos alejar de nuestra mente el hedonismo de la escuela cirenáica con toda su genealogía desde Parménides de Elea. Mas ¡ay! que no há medio siglo se ha predicado tamaña liviandad bajo formas didácticas, y es mas que un simple vesigio su proselitismo hoy palpitante. Ella vive sin nombre, pero vive. ¡Ay de la sociedad el día que llegára á apropiarsele! Claro es que al ahondar en la cuestion y al desentrañar sus principios, no cabe imaginar exista un hombre de buena fé, que reconozca en ellos y sus consecuencias, no ya lo honesto y lo útil, pero ni aun lo deleitable, si algo de superior á la crápula, y crápula indefinida, ha de constituir para el sér racional el verdadero deleite; sin embargo las masas prescindien por lo comun de teorías, y una corrupcion totalmente práctica podria quizá arrebatarlas en

odioso y casi inconjurable torbellino. El apóstol de semejante evangelio viénese ya nombrando: Carlos Fourier.

Nació esta triste celebridad en Besanzon el año 1772, y falleció en París en 1837. De humilde condicion su cuna, pasó la vida ocupado en clase de subalterno de varias casas de comercio, sin que en su carrera se señalase por ningun adelanto notable; fuélo empero la aparición de sus escritos, á los cuales se dió grande aceptación, mas por su carácter de novedad que nada tenia de efectiva, que por su mérito intrínseco. Por de pronto parecieron llamados á obrar, ó iniciar al ménos, una gran revolucion en el órden social, tomando por punto de partida la reforma de la industria.

Aquella cabeza atrevidamente lógica, á la par que desconcertada en sus procedimientos, como lo prueba la simple lectura de su *Tratado de asociacion*, se detuvo á contemplar las miserias que á la verdadera civilizacion acarrea el industrialismo tal como ha ido tomando asiento en las sociedades del Antiguo y Nuevo Mundo. Dotado de alma compasiva, no pudo ver sin pesadumbre los desastrosos efectos que en alma y cuerpo habian de causar la continuada presencia de aparatos mecánicos, el completo embargo de todas las horas de vigilia y tal vez de parte de las destinadas al sueño desde las primeras edades de una vida convertida en agente maquina de produccion, la mezcla de los sexos, la falta de educacion, y el espíritu mercantil y de sórdida ganancia elevado á una potencia infinita desde el opulento capitalista al último de los operarios. Volvió la vista en derredor, y el espacio se le abrió en su pasmosa inmensidad, sembrado de astros refulgentes, surcado de corrientes indefinibles, pero todo en ajustada combinacion, todo cediendo al poder de atracciones tan bien dirigidas como íntimas; la tierra se le ofreció en equilibrio con otras esferas; un globo precioso velado de la gasa atmosférica adaptada á las respiraciones pulmonar y traqueal, cubierto en gran parte de agua dentro de cuyas ondas se operaba libremente la branquial, esmaltado de rica y pomposa vegetacion, cuajado de minerales riquísimos, todo belleza, todo armonía para recibir en mágica y espléndida morada al hombre, al rey de la creacion. El hombre luego apareció al filósofo con toda la plenitud armónica de su sér en sí propio y con sus semejantes, y aunque superior á todas las criaturas, no halló oposicion, vió en él al sublime remate integrante el plan general de obra en su género perfectísima. De allí se abalanzó á un acto trascendental, y al través de tantas

grandezas y armonías, mas allá de aquel espacio que no acerbó á limitar ni á llenar, se humilló ante la bondad inefable del Autor de la naturaleza, que tan largamente se habia comunicado á sus criaturas, infundiéndolas un amor que habia de reciprocarse entre ellas. ¡Ah! hubiera podido prorumpir con el Dante:

*Nel suo profondo vidi che s' interna
Legato con amore in un volume
Ciò che per l'universo si squaderna.*

Comparó entonces al hombre natural con el hombre social, al que sale inmediatamente de la mano de Dios con el que lleva impresa la mano del hombre, y no halló la conformidad que parecia consiguiente. En el examen de estas diferencias hizo un alto, y por cada vez mas, fué señalando á grandes rasgos la profunda dislocación que la ignorancia, el vicio y la maldad de los hombres habian en el hombre efectuado. Ya le estudiase en las plazas y talleres de Liverpool y Manchester, en las pesquerías de la Groenlandia, en las minas de la Siberia, en los campos de la China, en los desiertos de la Arabia y de Zahara, ó bajo los toldos del Sudán y Etiopía, le pareció tan desgraciado como entre la baraunda de estudios, cábalas y afanes de las clases medias, como en el fragor de las grandes pasiones que cobija la púrpura en las clases elevadas.

El mal era patente, visible, y ofrecia dos aspectos de gravísima trascendencia; la desigualdad en los recursos de satisfaccion á las necesidades de la vida entre las diferentes clases y posiciones de la sociedad, y tambien entre los individuos de cada una de ellas, y el dolor universal derramado como levadura en todos los corazones. ¿De dónde tanto desorden y tanto mal, frente por frente de tanto orden, tanta armonía y tanto bien?

Si Fourier hubiese consultado ingenuamente á la Religion, de que en su conducta jamás se mostró equivo, con una sola palabra hubiera obtenido su problema la solución mas cabal. La Religion le hubiera dicho: Esta situación es muy normal y consiguiente: roto por el hombre el dique moral, se acabó la primitiva armonía. Deplora la humanidad una gran caída: su reparación ha sido infinitamente mas copiosa, y en fuerza de esta se le ha enseñado otra doctrina, aquella por la cual como muy oportunamente declara un escritor ilustre, los hombres pensadores, los bien avenidos con la fortuna pública, los interesados en desenvolver la fortuna privada se asocian, trabajan sin descanso y llevan, cada cual dentro de su posibilidad, á la realización de un pensamiento benéfico la ofrenda de una virtud en ejercicio: la doctrina de LA CARIDAD. *Porque si LA VOLUNTAD ESTÁ PRONTA, segun aquello que tiene es uecpta, nó segun lo que no tiene. Nó que los otros hayan de tener alivio y vosotros estrechez, sino que haya igualdad. Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos; para que la abundancia de aquellos sea tambien suplemento á vuestra indigencia, de manera que haya igualdad, como está escrito: al que mucho no le sobró, y al que poco no le faltó.*

La Religion por lo visto abria al filósofo el código de la conciencia, la ley moral, única capaz de ordenar los actos privados y de gobernar los afectos íntimos. Pero Fourier apeló al testimonio de la razón pura, ó por mejor decir, su razón particular; y no viendo por toda causa de la dislocación que lamentaba, sino la contradicción de la sociedad á las vocaciones naturales de los hombres, y la división por la vida de familia de los intereses, trabajos y gozes que la naturaleza destinaba á la comunidad, lanzóse así mismo al exterior, y formuló su sistema social basado en la atracción combinada y armónica

de las pasiones, en las que reconocia el indicio mas seguro de las vocaciones naturales.

«La atracción universal, dice Fourier, se manifiesta en el hombre por las pasiones; las pasiones, pues, vienen de Dios: hé aquí porque son las mismas en todas partes. Si encuentran obstáculos, es por parte del hombre: es necesario removerlos, y nó reformar las pasiones. No será perfecta toda la armonía social sino cuando se dé toda latitud al juego de las pasiones, y que no exista ya la menor sombra de opresión»

Del libre ejercicio de las pasiones hace derivar el sentimiento religioso, ni más ni ménos que resulta el blanco de la reunión de todos los colores.

La ley, el deber, el bien del hombre consisten en obedecer á sus atracciones, esto es, seguir sus pasiones: hé aquí toda la moral.

Las ideas de vicio y de virtud, de bien y de mal son radicalmente falsas: el bien es el desarrollo armónico del hombre, el mal es la actual civilización.

La obra exterior del hombre, su destino en la tierra es la cultura del globo, su objeto la felicidad, y su medio de asociación la armonía universal. Siendo la voluntad de Dios la felicidad del hombre y el desarrollo completo de todos los seres, nuestras pasiones deben ser para nosotros una revelación permanente, porque la felicidad consiste en tener muchas pasiones y muchos medios de satisfacerlas. Hasta aquí el reformista.

Bajo estos principios arregló Fourier su mecanismo social con la formación de grupos, series y falanges, cuyos establecimientos debian constituir los célebres falansterios, tantas veces ensayados como fracasados en medio de la general indiferencia. Allí, merced á la vida comun, con comunidad de planes, de trabajos y de placeres, debian vivir reunidas las familias humanas gozando y produciendo; y derivarse de la combinación armónica de estos impulsos y tareas la completa regeneración de la humanidad, y su felicidad absoluta.

La aberración de semejantes teorías resalta al vivo de la superficial exposición que acaba de darse: réstanos detenernos á reflexionar un momento sobre ellas, á la luz de los sanos principios; y esto pensamos verificar en permitiéndolo el orden de materiales, y la limitación de este periódico:

M. MERCADER.

ESTUDIOS HIGIÉNICOS.

PRECEPTOS GENERALES.

I.

DEL AIRE.

(Continuacion.)

Si precauciones requiere una considerable baja en la temperatura del aire, otras exige su excesivo aumento; pues no son menores los daños que pueden sobrevenir por su influencia en el cuerpo humano. Dominando el calor, hay un ensanche general de las partes sólidas del organismo y una expansión marcada de los líquidos, por cuya causa aumentan extraordinariamente de volumen. Pórese la piel sobremanera rubicunda; los vasos arteriales y venosos adquieren un calibre mucho mayor: la sangre, enrarecida á la par de los otros humores, lleva en sí mas estímulo que el ordinario; y resulta de todo una anomalía general, susceptible en su desarrollo de muy variados aspectos é intensidades, desde la simple esciación ó *acaloramiento*, hasta los estados febriles, congestivos ó inflamatorios mas gradua-

dos. Frecuentísimos son en el estival bochorno los desgraciados efectos de las altas temperaturas; y los hombres del campo, los entregados á la vida militar ó al ejercicio de la caza, y los que viajan en dicha esacion, proporcionan repetidos ejemplos, y tan funestos como repetidos, de los trastornos inherentes al predominio de un gran calor y á la accion continuada de los fuertes rayos solares. La Higiene que poco puede hacer en favor de tales individuos mientras obren sobre ellos estas causas, limitase á encarecerles, con objeto de atenuar cuando menos su influjo, que suspendan sus trabajos agresivos y sus correrías en las horas de calor esremo, que resguarden su cabeza mas que otra parte alguna de las insolaciones, que busquen los sitios mas sombríos si les es indispensable permanecer en el campo, y que eviten sobretudo el dormir al sol y aun el estar parados, porque entonces la sangre corre con mas lentitud y los efectos son peores todavía. Y recomendándoles, como medida de mayor seguridad, que durante las horas de gran calor se guarezcan á cubierto ó en poblado, donde las precauciones pueden plantearse en mejor escala, deteniéndose con solicitud en la fijacion de los detalles á ello conducentes, y son los que en fuerza del orden que nos hemos impuesto continuaremos reasumiendo aquí, al igual de lo que respecto del *frio* llevamos practicado.—Durante la dominacion de un aire muy caliente se pondrá mas esmero que nunca en ventilar ámplia y perfectamente los aposentos; porque enrarecido como se encuentra el aire y conteniendo en igualdad de volumen una proporcion menor de materia respirable, ha de suplirse este defecto con la frecuente renovacion del mismo, á fin de hacer menos fatigosa y acelerada la respiracion y mas completa la regeneracion de la sangre. Se impedirá, sin embargo, la directa entrada de los rayos del sol mediante la colocacion de persianas, esteras ó cortinas en los balcones y ventanas exteriores. Con frecuencia análoga se practicarán irrigaciones de agua fresca en el pavimento, y hasta se hará derretir terrones de hielo si aquellas no bastan para refrigerar la atmósfera. Se evitará el uso de alimentos en demasía escitantes, con tanto mas motivo cuanto que en los tiempos calurosos las entrañas están en general mas debilitadas que en los frios, y las digestiones y nutriciones suelen ser muy laboriosas. Aprovechese la instintiva y como providencial aficion que se siente hácia las legumbres, verduras y frutas ácidas; sin olvidar, no obstante, que comidas fuera de regla y sazón pueden ocasionar empachos, cólicos ú otras secuelas de mayor gravedad todavía. En lo posible sea la alimentacion nutritiva bajo pequeño volumen, por lo mismo que todas las sustancias son digeridas con menos actividad, en especial la carne y la gordura; y no se condimentea las viandas con ingredientes picantes ó de mucho aroma. Se prescindirá de la leche y de toda sustancia que con facilidad pueda agriarse; como tambien de bebidas escitantes y espirituosas; prefiriéndose las frescas, atemperantes y acídulas. Si se tiene costumbre de beber vino, tómese en poca cantidad y en todo caso seco y bueno. Se llevará ropa ligera, holgada y de color claro. Se hará uso de baños templados ó frios, aunque—mediando la cautela necesaria—deban tomarse en agua corriente, pues al paso que disminuyen el calor del cuerpo sostienen su limpieza y se oponen á los inconvenientes de las exhalaciones cutáneas á la sazón aumentadas. A falta de baños se practicarán lociones de agua tibia por toda la superficie de la piel, máxime en las partes de mayor exudacion, siendo una esponja fina el medio mas útil para realizarlas. Si es factible no se saldrá de casa mientras el sol irrada con toda su fuerza. Deben evitarse los grandes ejercicios

musculares y los trabajos mentales profundos ó sostenidos, que en tiempos bochornosos se hacen mas violentos, por ser las concepciones difíciles y las ideas poco luminosas, efecto del abatimiento y de aquella especie de disolucion de fuerzas nerviosas que con tanta propiedad y galanura se ha dicho que ocasionaba el calor. Pero hújase al propio tiempo de la inaccion y amodorramiento á que se nó a una natural tendencia. Será del caso dar comienzo á los quehaceres particulares á una hora muy temprana, siquiera deban robarse dos ó tres al sueño matinal; que bueno y muy bueno es madrugar mucho cuando hace calor, y á practicarle invitan de un modo á la salud muy propicio los encantos y frescura del *alba* hermanados con la suavidad y pureza máxima del aire atmosférico, riquísimo en onces en principios respirables. Mas en cambio suspéndanse dichos trabajos en un todo desde las doce á las tres de la tarde; parte de cuyo intervalo podrá consagrarse á una siesta ligera, que siendo de corta duracion no trae los inconvenientes exagerados que le atribuyen muchos escritores médicos. Será tambien útil intercalar en el trabajo descansos frecuentes de cuatro á cinco minutos, á tenor de lo que alguna vez se tiene ya recomendado; y finalmente para el reposo nocturno recogerse en dormitorios espaciosos que durante el dia se hayan barrido y refrescado cuidadosamente, y gozen de una ventilacion bien establecida, conforme á las reglas que dejamos expuestas en la primera parte de nuestros humildes artículos.

L. ROCA.

NOTICIAS VARIAS.

El M. I. S. Gobernador interino de esta provincia acaba de dirigir una carta altamente patriótica á los alcaldes escitándoles á que en todos los pueblos se organice con solicitud la tarea de la confeccion de hilas para atender á la curacion de heridos en la campaña de África. Los gastos de compra de tela y demás del caso, se abonarán en cuentas municipales bajo el concepto de calamidades públicas.—Por de pronto el Ayuntamiento de esta capital ha entregado ya perfectamente acondicionadas, 4 arrobas 24 libras de hilas, 5000 varas de vendaje y 9 arrobas 11 libras de paños de hilo. El Sr. Gobernador ha acusado su recibo por medio de un oficio sumamente satisfactorio.

La propia dignísima autoridad ha circulado otra carta á los alcaldes, encargándoles esploren la voluntad de los licenciados del Ejército de la última quinta, que deseen reengancharse en nuestras banderas para combatir al enemigo comun en África, y le remitan en consecuencia una reacion nominal de los que se comprometan para tan noble y patriótico servicio.

A las tres de la tarde del dia de ayer ha llegado á esta ciudad el nuevo Gobernador civil D. Rufo de Negro.

PORMENORES DEL COMBATE DEL 25.

Hasta el 24 habian ocupado los españoles las posesiones sosteniendo algunas acciones parciales. El 25 á las 5 de la mañana cuatro compañías de cazadores hicieron una descubierta hacia las embocaduras de Sierra Bullones, y al descubrir 500 moros se reforzaron con el resto del batallon y otros cuerpos.

El general Echagüe supo que el enemigo engrosaba por la parte de Tetuan, y dispuso que los batallones de Madrid y Alcántara coronasen las alturas relevando el de Granada al de Madrid; así se esperó al enemigo que en

número de 4000 atacó con grande algazara; pero destrozado por el vivo fuego de los tres citados batallones fué por fin arrojado con dos cargas á la bayoneta hasta la falda de Sierra Bullones donde fué completa su derrota, teniendo mas de 400 muertos y considerable número de heridos.

La derecha del reducto fué atacada por unos 500 moros que sufrieron igual suerte, á lo que contribuyó uno de los batallones de Borbon. Fuerzas de los de Talavera y Mérida resistieron la entrada de algunos moros que trataban de molestar el reducto de la Marina. La artillería funcionó admirablemente.

El general Echagüe operó con el mayor acierto y valor. Dicese vá á ser propuesto para el grado de teniente general. Celebrase su disposicion de mandar formar la infantería en grueso cuadro, el cual embestido por los moros se pronunció en retirada. Creyeron ellos que los españoles huían, hasta que conducidos á lugar conveniente y partiéndose el cuadro se encontraron con los disparos de metralla que sembraron la muerte en sus grupos. En tanto otra division se colocó en el sitio de la entrada y se hallaron cortados entre dos divisiones. Entonces embistieron á uno y otro lado desesperadamente, y agotados sus tiros peleaban con las guñías; pero nuestros cazadores, echadas las carabinas á la espalda, pelearon navaja en mano hiriendo y derribando cuanto se les ponia por delante. Se cuenta de un corneta que peleó con tres moros, y los mató con su navaja. El entusiasmo rayaba en delirio.—Nuestros bravos cazadores dejarán luego muy en zaga á los famosos zuavos.

Rasgos singularísimos se van ya consignando del valor español. Sirva este de ejemplo:

Un quinto del regimiento de Borbon vió morir en lo mas ardiente de la refriega al abanderado. En el mismo instante un moro se lanzó sobre el cadáver palpitante, y cogió la gloriosa enseña nacional, llevandosela con grandes alaridos á su campo.—El quinto que vé así herido el honor nacional, que vé la enseña gloriosa en manos de los enemigos, rapido como el rayo se lanza á la carrera, llega al campo enemigo entre pelotones de moros, clava su bayoneta en el pecho del infiel que llevaba nuestra enseña, se la arranca y vuelve con el precioso signo á las trincheras. En el acto el general le dió la cruz laureada de S. Fernando y le puso la charretera. ¡Gloria á España! continuaremos nuestra Historia.

El 25 colocó el cuerpo de Ingenieros una batería en el Serrallo que fué artillada con cañones rayados.

A 1500 se hace ascender el número de los moros que quedaron sobre el campo de batalla, y entre los muertos su jefe. Nuestras pérdidas son de 400 hombres entre muertos y heridos. Se recogieron muchas armas y municiones al enemigo.

Parece que asciende á treinta el número de artilleros que resultaron muertos y heridos defendiéndose valerosamente de la embestida de los enemigos en este combate.

PARTES TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 2 DE DICIEMBRE.—El Monitor anuncia haberse recibido el parte oficial sobre el bombardeo del fuerte situado á la entrada de la ría de Tetuan. El almirante añade en dicho parte, que habia enviado á Tángier á pedir explicaciones categóricas sobre el hecho que habia motivado aquel bombardeo, y que luego de vengado el desacato habia vuelto á ajustarse á su papel de potencia neutral.

Londres 3.—El «Espectador» dice que la Inglaterra y la Francia se han puesto de acuerdo para proponer al próximo Congreso el no engrandecimiento del Piemonte y la formacion de un reino de la Italia central.

Paris 3. Tres por ciento: 71.20. Cuatro y medio: 96.25. Interior español: 44. Diferida: 34.

Londres 3. Consolidados: 96 3/4. Exterior español: 45 1/2. Diferida: sin cotizar.

GACETILLA.

UN BUEN EJEMPLO DESDE EL MEJOR LUGAR.—Nuestra augusta Reina ha cerrado herméticamente las puertas de su palacio á las fiestas y á los placeres. El régio alcazar en vez de abrir sus salones á los bailes de Carnaval tendrá abierta la Real Capilla para orar á Dios en favor de los que combaten en Africa por el honor del pais. El oro que habia de invertirse en banquetes y danzas servirá ahora para aliviar el infortunio y socorrer la pobreza.—¡Bien por la magnánima Isabel!

VAGOS PRESENTIMIENTOS.—El levantamiento de un raíl á mano leve ha producido en la noche del 28 el descarrilamiento en el terraplen del pantano del tren-correo, que habia salido de Almansa á las nueve y media con direccion á la Côte, arrastrando la máquina el primer coche que de la clase segunda iba inmediato. Afortunadamente la rotura de los enganches impidió fuesen arrastrados todos. Son cuatro los muertos: el guarda-fron, el jefe del tren, el síndico del ayuntamiento de Fiente-la higuera, y un comandante retirado.—Los heridos son seis.—Vamos ahora á cuentas. ¿Cuántos catalanes se propondrá despanzurrar la Empresa del ferro-carril de Barcelona á Lérida?

EL GENIO INDUSTRIAL.—En la memorable accion del 22, uno de nuestros presidiarios que como trabajador estaba agazapado en el foso del Serrallo, se arrojó sobre un moro agresor para robarle un par de gallinas que llevaba colgadas á la espalda. Mucho puede el instinto.

GRATOS ANUNCIOS.—Acaban de celebrarse en esta ciudad rogativas por el feliz y ya próximo alumbramiento de S. M.

—Asimismo nuestra hermosa paisana la marquesa de Panego está dispuesta á dar á luz un heredero del ilustre duque de Malakoff.

VIENTOS.—Los de la última semana han sido en Lérida mas que sopladores; y eso que por la sublime ciencia de Pero Grullo, atendida la calidad de la estacion, nos anunciaban los Calendarios nieblas, lluvias, nubes, nieves... cositas así, arrugadas y encogidillas. ¡Oh, si aquel Zaragoza....

SERVICIO DE VAPORES.—Importante á los Viageros.—El Vapor Indio, de gran velocidad, sale de Tarragona para Barcelona todos los miércoles y sábados á las 9 de la mañana admitiendo carga y pasajeros. Se despacha en casa de los Ss. Juan Gonsé y compañía, calle de Leon, en el Puerto.

El Vapor Dertusense, sale asimismo de Tarragona para Barcelona todos los jueves á las ocho y media de la mañana, y para Tortosa los domingos á las diez de la noche, haciendo las mismas escalas de antes. Despachanlo los Ss. Gonsé y Matheu, piso 2.º del café de Lonja.

ANUNCIOS.

TEATRO.—Funcion para hoy martes 6 de Diciembre.—La comedia en 3 actos: FUEGÓ DEL CIELO.—Baile nacional.—La pieza en un acto: UN BOFETON Y SOY DICHOSA.

HAY UNA PERSONA QUE DESEA COMPRAR TRES ó cuatro jornales de tierra en la huerta de esta ciudad distante como una media hora. Darán razon en la imprenta de este periódico.

SE HALLAN DE VENTA EN ESTA CAPITAL DOS casas contiguas sitas en las calles de Caballeros y de San Cristobal de la misma. En la calle de Arenas N.º 4, piso 3.º, Barcelona darán razon á las personas que gusten interesarse en su compra.

Precio medio del mercado de Lérida.
Lérida.—Dia 5.—Trigo a 80 rs. vn. cut.º.—Cebada á 56 id.—Centeno á 60 id.—Maíz á 54 id.—Garbanzos »—Judías á 96 id.—Habones á 56 id.—Arroz á 25 rs. vn. ar.º.—Aceite á 60 id.—Vino á 8 id.—Aguardiente de 36 á 40 id.

Por lo no firmado,
El secretario de la redaccion:—JUAN CALAHORRA.

E. R. JOSÉ PIFARRÉ.—Lérida: Imprenta de D. JOSÉ SOL.